

# Póngale el cuño

Por Agustín TAMARGO

**E**l lector nos disculpará por haber publicado en esta sección, en los últimos días, tantas cartas. Pero existe una realidad: tanto derecho a opinar tiene el lector, como el redactor. Y muchas veces hay más sustancia en la carta de un corresponsal voluntario que en el artículo que la motiva.

Esta columna publicó hace algunos días un alegato en defensa de los parqueadores, el más reciente grupo laboral cubano, que no tienen quien los defiendan porque no son sindicalizados y ellos no cuentan para la CTC. Pero como aquella defensa parece que llegaba a extremos polémicos, en apreciaciones sobre los procedimientos y las actitudes de los parqueadores, le damos paso hoy a esta respuesta enviada por el Vicepresidente de la prestigiosa firma publicitaria Fergo y Asociados, Sr. Francisco L. Gutiérrez, que recoge los puntos de vista de los automovilistas.

Leído lo que se escribió aquí y lo que dice ahora el señor Gutiérrez, dejamos al lector las conclusiones:

La Habana, 17 de Noviembre de 1956.

Sr. Agustín Tamargo,  
Periódico AVANCE,  
Consulado y Animas,  
Ciudad.

*nov 19/56  
avance*

Estimado Tamargo:

Prescindo de preámbulos y elogios a su persona, porque estas líneas van de un lector de 30 años a un periodista de la misma edad, y ambos enfocamos nuestras cosas a través del mismo prisma, juvenil, idealista y moderno.

Mucho me sorprendió su comentario sobre el asunto de los parquímetros, que parece que el Gobierno va a acometer. Y digo que me sorprendió, porque ha estado Ud. a un paso de la demagogia al expresar sus puntos de vista... Eso no lo espero de Ud. nunca!

No creo que merezca consideración una clase, que usufructuando el pavimento público cual propiedad privada, tarifa el metro cuadrado de calle en beneficio propio. A diario vemos en la prensa carros chocados por parqueadores que se fueron a dar su paseito; robos de bocinas, encendedores y objetos olvidados por los dueños en el portaguantes... Si Ud. entrega su carro a un parqueador de los que operan cercanos a cines, verá como lo encuentra al final de la función; pero no se le ocurra ir a su carro a la mitad del programa, porque entonces el parqueador brilla por su ausencia. Está presente a la llegada (córtele todo, dóctor) y a la salida (si le da menos de una peseta, no le da las gracias).

Opino, amigo Tamargo, que el parqueador constituye una lacra y no una clase digna de defensa por plumas de prestigio, más necesarias a tantos problemas que sufrimos, que a una legión de hombres que, con sus excepciones, parasita en las aceras y gana dos o tres pesos diarios sin hacer nada.

Conoce Ud., Tamargo, el 'racket' de muchos parqueadores. Pruebe Ud. a parquear dos o tres veces su carro en una zona "controlada" y no dé propina al irse. Le apuesto algo a que en la cuarta ocasión se encontrará un guardafangos abollado, o una goma pinchada... Hay que pagar "protección", igual que en la era de Capone y Luciano.

No puedo ignorar que al advenir el parquímetro se les acabará su "modus operandi" a los parqueadores; mucho menos voy a alegrarme que pase hambre ningún cubano... Pero ese es un problema nacional de desempleo que no se soluciona defendiendo a una clase que constituye lacra, sino por otros medios. El parquímetro es sistema de parqueo en las grandes capitales del mundo, y en esas ciudades no hay parqueadores; y al desempleo se le busca solución por los gobiernos... Sería Ud. partidario de sindicalizar a los mendigos acaso? La eradicación de la mendicidad no podría Ud. considerarla como una agresión a una clase que se gana el sustento con la mano extendida por las calles.



No pretendo, amigo Tamargo, polemizar con Ud. en un tema que no es fundamental para Cuba y que sólo concierne a la solución del problema del tránsito, que es grave ya en La Habana... Sólo que me sorprendió un poco, desagradablemente, verle salir en defensa de quienes nada rinden en beneficio de Cuba, y ello, con argumentos de índole sentimental y no práctica. Ha pensado Ud. que la organización de parquímetros será una fuente de trabajo más para hombres que no son seducidos por la carrera de parqueador?

Aprovecho estas líneas para felicitarle por el éxito mayor a que puede aspirar un periodista: ser leído y discutido... Usted lo es, con su estilo llano y sencillo y por la valentía con que "le pone el cuño" a sus ideas.

De Ud., con la admiración del asiduo lector,

FERGO AND ASOCIADOS,

Francisco L. Gutiérrez,  
Vicepresidente.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA